



MENOS ARMAS Y MAS PAN (Domingo Pérez Bermejo)

Menos armas y más pan para todas, para todos (bis)

Vaciad los arsenales y llenad ya sus graneros,
que la paz sólo es posible si el pobre es lo primero.
Si el pobre es lo primero, él no necesita armas,
que lo que quiere es buen pan y comérselo con calma.

Menos armas y más pan para todas, para todos (bis)

Y comérselo con calma en una tierra en paz,
donde no recojan muertos y sí la espiga y el haz.
Y sí la espiga y el haz y las escuelas abiertas
y el hospital con recursos, conviviendo con cualquiera.
Conviviendo con cualquiera. ¡Qué importa su ideología,
ni su credo, ni el dinero! ¡La hermandad es la utopía!

Menos armas y más pan para todas, para todos (bis)

La hermandad es la utopía y la paz su condición.
Destruyamos tantas armas y su sorda corrupción.
Y su sorda corrupción que enriquece a unos pocos,
que no los sacia la sangre y el poder los vuelve locos.
Y el poder los vuelve locos, sembrando la destrucción
del planeta y sus recursos. ¿Puede haber más solución?

Menos armas y más pan para todas, para todos (bis)

Puede haber más solución: llenemos ya sus graneros,
vaciad los arsenales, pues el pobre es lo primero.
Pues el pobre es lo primero; y la dignidad humana;
y la vida y el amor: ¡Ha de amanecer mañana!